

Memorias de la huelga estudiantil en la UNAM

1999-2000

MARCELA MENESES REYES

*Doctorado en Ciencias Sociales-Sociología
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México
marceunam@hotmail.com*

En Febrero de 1999 el entonces rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) lanzó los primeros avisos de lo que sería la modificación al Reglamento General de Pagos (RGP) que se traduciría en el incremento del cobro de cuotas de inscripción para los estudiantes¹. Dicha iniciativa se estructuraba a partir de un pago diferenciado que variaba de acuerdo al nivel de estudios y a la capacidad económica de los estudiantes y sus familias.

Esta iniciativa de las autoridades universitarias causó, en un sector de la comunidad universitaria, una serie de dudas y críticas que se transformaron en procesos colectivos de organización, los cuales buscaban generar espacios de diálogo y reflexión en torno a la propuesta. Sin embargo, estos espacios de diálogo no encontraron un interlocutor en las autoridades, pues el 15 de marzo de

¹ El cobro anual de cuotas sería de \$1,360 para bachillerato, y \$2,040 para licenciatura.

1999, bajo una serie de irregularidades en los procesos institucionales de toma de decisiones, el Consejo Universitario aprobó la implementación de las cuotas.

Bajo este esquema de una comunidad universitaria organizada y dispuesta al diálogo y una parte de las autoridades indispuestas a escuchar las inconformidades, el 20 de abril de 1999 los estudiantes de la UNAM suspendieron indefinidamente las actividades a través de la toma de instalaciones.

Se conformó entonces el Consejo General de Huelga (CGH) como estructura organizativa que permitiría facilitar los acuerdos y decisiones a través de mecanismos de representación. Aunque dicha estructura horizontal, cohesionada y al parecer homogénea no tardó mucho en mostrar que, en realidad, se integraba por diferentes corrientes que, a pesar de tener un objetivo común, presentaban una postura particular sobre métodos de acción y trabajo al interior del movimiento.

Como resultado de este proceso de debilitamiento y radicalización del CGH ante la falta de interlocutores facultados para tomar decisiones, las autoridades plantearon una alternativa para recuperar las instalaciones que no necesariamente implicara el diálogo ni la solución al conflicto, sino la descalificación del movimiento y, como consecuencia, la adquisición de ciertas dosis de legitimidad.

El principio del fin de la huelga tuvo lugar el 1 de febrero del 2000 al enfrentarse violentamente los cuerpos de seguridad de la UNAM y los estudiantes huelguistas en la Preparatoria 3, terminando con la irrupción de la Policía Federal Preventiva (PFP). Finalmente, el 6 de febrero de 2000 la PFP ingresó a las instalaciones de la UNAM y con esto concluyó la huelga estudiantil después de casi 10 meses de haber iniciado y con la detención y encarcelamiento de los estudiantes.

No obstante esta resumida síntesis sobre el conflicto que aconteció en la Universidad más importante de Latinoamérica hace ya 10 años, quisiera detenerme en algunos puntos de inflexión que ayudarán a comprender la complejidad y riqueza de lo que implicó este movimiento no sólo al interior de la institución, sino en relación con otros movimientos y organizaciones sociales con quienes, finalmente, compartía un objetivo común: la defensa de sus derechos y la resistencia ante el despojo.

CGH y EZLN: fragmentos de una misma historia de resistencia

Una referencia fundamental para las historias de resistencia en México y a nivel internacional es el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), debido tanto a la legitimidad de sus demandas que lograron poner como punto central del presente mexicano a las rebeliones indígenas, como por sus frescas e innovadoras formas de organización y acción aprendidas a su vez por diversas luchas posteriores, entre ellas, por el CGH.

Esta es una hipótesis que intenta ser comprobada a partir de la revisión y análisis de las siguientes fuentes: los resolutivos de las magnas asambleas y los Manifiestos a la Nación del CGH; el intercambio de cartas y comunicados entre CGH y EZLN; las visitas de zapatistas a la UNAM y de activistas de la huelga de la UNAM a los Aguascalientes zapatistas; e infinidad de acciones, eventos, notas y documentos en los que ambos movimientos se hacían referencia mutua. Por tanto, entre los dos movimientos hay cosas en común y un paralelo de acontecimientos en los que se observa recíproca influencia.

En principio cabe señalar que el EZLN (un actor central en México desde 1994) inscribía su propio proceso sobre la *V Declaración de la Selva Lacandona* hecha pública el 19 de julio de 1998, misma que hacía un llamado a todos los pueblos indios de México, a la sociedad civil, a las organizaciones políticas y sociales independientes y a la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA) a que en conjunto hicieran valer y respetar ante el Congreso de la Unión los “Acuerdos de San Andrés” suscritos en diálogo con el mismo gobierno que posteriormente se negaría a cumplirlos. El EZLN exigía entonces por la vía institucional el RECONOCIMIENTO DE LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS INDIOS Y EL FIN DE LA GUERRA DE EXTERMINIO². Para conseguir este objetivo y ganar respaldo y legitimidad, hacía extensiva la invitación al ejercicio democrático de la ‘Consulta Nacional sobre la Iniciativa de Ley Indígena de la Comisión de Concordia y Pacificación y por el Fin de la Guerra de Exterminio’ a realizarse el 21 de marzo de 1999 en conjunto con diversos grupos sociales de todo el país.

1999 inició para los zapatistas con el llamado a una nueva forma de hacer política, previendo la correlación de fuerzas que se avecinaba camino a las elecciones presidenciales del 2000, por tanto, se trataba de diferenciarse lo más posible –a través de la vía democrática, legal y legítima- de las

² Ejército Zapatista de Liberación Nacional. *V Declaración de la Selva Lacandona*, Chiapas, 19 de julio de 1998. <http://palabra.ezln.org.mx/>

viejas formas de hacer política de los partidos y sus candidatos, de tal suerte que anunciaban que “Para promover y realizar esta consulta, 5 mil delegados zapatistas (2 mil 500 hombres y 2 mil 500 mujeres) se movilizarán para visitar todos los municipios del país.”³

En este contexto de realización de la consulta, los zapatistas visitaron varias escuelas y facultades de la UNAM en marzo de 1999, mostrando a los estudiantes un mecanismo democrático novedoso que incentivaría la amplia participación de diversos sectores y grupos sociales que pueden tener incidencia y voto en las propuestas y formas de resistencia de los movimientos sociales, sin quedarse aislados o al margen de los mismos.

Sin embargo, en ese mismo marzo de 1999 la UNAM atravesaba por un conflicto propio desencadenado por la imposición, por parte de la Rectoría, del nuevo Reglamento General de Pagos a espaldas de la comunidad universitaria y sin tomar en cuenta las dudas e inconformidades provocadas por este hecho. Fue así que la entonces Asamblea Estudiantil Universitaria (AEU)⁴ organizó su propia consulta en la que participó el grueso de la comunidad universitaria, y a la que el propio EZLN respondió el 16 de abril con una carta-comunicado de apoyo a nombre de la *Sociedad de EXalumnos Zapatados de la UNAM (SEXZU por sus siglas)*⁵.

Ante la negación de las autoridades para dialogar, dos paros activos y totales en la mayor parte de las escuelas y facultades, marchas y asambleas multitudinarias, y foros y espacios de análisis y discusión en que se evidenciaba la inconformidad de buena parte de la comunidad ante el nuevo RGP y lo que éste implicaba, la consulta universitaria fue el último mecanismo de decisión para iniciar la huelga estudiantil el 20 de abril de 1999 con amplio respaldo.

Así, la huelga estudiantil fue el máximo recurso de defensa de un derecho fundamental: la **educación pública gratuita**, tratando de evitar que se convirtiera en un servicio al que pocos –los que pudieran pagar- tendrían acceso. Los estudiantes de ese momento se solidarizaron y defendieron un derecho de todos y para todos, en contra de la falsa idea de una juventud apática, individualista y consumista: la mal llamada ‘Generación X’, como trataban de definirlos. Asimismo,

³ Subcomandante Insurgente Marcos, Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. *Comunicado 1 de enero de 1999*, Chiapas. http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1999/1999_01_01.htm

⁴ Instancia de organización estudiantil previa al estallamiento de la huelga y a la conformación del CGH.

⁵ Ejército Zapatista de Liberación Nacional. *Carta-comunicado*. Chiapas, 16 de abril de 1999. http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1999/1999_04_16.htm

se organizaron y poco a poco fueron generando consensos, análisis, discursos, acciones y experiencia a lo largo de casi 300 días de huelga.

La huelga fue un mecanismo legítimo de lucha, y legítimas las demandas que planteaba el movimiento estudiantil que a su vez recibió enorme apoyo y respaldo por parte de otros movimientos y organizaciones sociales, sindicatos, académicos, intelectuales, artistas, estudiantes y profesores de otras escuelas y universidades, y sobre todo buena parte de la población que se hacía presente por los medios que tuvieran disponibles, ya fuera a través de cartas, manifiestos, columnas, artículos de análisis y opinión publicados en los medios de comunicación; en las marchas, mítines, brigadas y boteos en las calles y transportes públicos; en los apoyos con alimentos para los estudiantes en guardias; y especialmente de los padres de estudiantes de todos los niveles, desde secundaria en *Iniciación Universitaria*, pasando por bachillerato, licenciatura y posgrado.

Uno de los análisis del conflicto más rigurosos fue el de Adolfo Gilly publicado en el periódico *La Jornada* del 29 de abril de 1999, a pocos días de iniciada la huelga estudiantil. En dicho artículo, Gilly rebasó la discusión de las cuotas y los 20 centavos de inscripción que se usaban como argumento para la imposición del RGP justificando con ello la distinción entre ‘los que puedan pagar y los que no puedan’, es decir, diferenciando el acceso y cumplimiento de un derecho fundamental para todos: la educación. Gilly profundiza el análisis y lo inscribe en el contexto de las “políticas neoliberales”.

El actual asalto contra la universidad pública, disfrazado de la imposición furtiva e ilegal del Reglamento General de Pagos, se integra dentro de lo que el Banco Mundial prescribe como la segunda ola o la segunda generación de reformas estructurales para los países de América Latina.

La primera ola, sistematizada en 1990 en el llamado Consenso de Washington, puede sintetizarse en tres reformas: privatización, desregulación y apertura comercial. (...)

La segunda generación de reformas, ya iniciada, incluye entre otras la reforma laboral (avanzada en los hechos, pero no en la ley), la reforma de la salud (en marcha) y la reforma de la educación. El sentido general de las reformas de esta segunda generación es transformar a los derechos en servicios pagados. O, en otras palabras, subordinar los derechos al mercado: quienes pueden pagar tienen servicios asegurados, no derechos; quienes no pueden, tienen en ciertos casos asistencialismo para pobres, y en otros nada.

Que los pobres no paguen cuotas forma parte de ese asistencialismo, y no del derecho universal a la educación para todos.⁶

En consecuencia, encontramos paralelismo y coincidencia entre el EZLN y el CGH en torno a la exigencia y defensa de sus derechos fundamentales: el de la tierra y reconocimiento a los derechos de los pueblos indios, por un lado; y por otro lado, el de la educación pública gratuita, ambos violados por el Estado mexicano.

También los hermanaba la constante exhortación a las autoridades correspondientes al diálogo, y la repetida negación y sordera con la que se enfrentaron categóricamente, más allá de las simulaciones, doble discurso, falsas salidas y estrategias de desgaste y violencia gubernamental. En el caso de los zapatistas sobre la base de los ‘Acuerdos de San Andrés’, en el caso de los universitarios sobre la base de los seis puntos del Pliego Petitorio.⁷

Esta ausencia de diálogo y solución generó que con el paso del tiempo se profundizaran las divisiones y fracturas al interior del CGH, distinguiéndose entre ‘ultras’, ‘moderados’ e ‘independientes’, cuestión que arrojó también distancias y acercamientos entre el CGH y el EZLN. Es por esto que quiero dejar claro que en este análisis no sugiero que el EZLN haya tenido completa incidencia en el desarrollo de los acontecimientos en la UNAM en 1999-2000, sino una mutua influencia.

En el CGH resaltaban las constantes referencias al EZLN expresadas en los resolutiveos de las asambleas estudiantiles, en los manifiestos de apoyo a la lucha zapatista, y en los pronunciamientos en contra del hostigamiento y represión del que eran objeto. Lo que no significa que la posición de ambos movimientos, uno con respecto al otro, se tradujera en dictados y obediencia ciega o sacra alabanza mutua. Por el contrario, existieron varios momentos de distanciamiento y crítica, como cuando ciertas corrientes del CGH sistematizaron la violencia, gritos, golpes e insultos en contra de otros estudiantes paristas, especialmente contra quienes consideraban miembros de las corrientes “moderadas” y des-calificadas como “vendehuelgas”, imponiéndoles el ‘veto’.

⁶ Gilly, Adolfo. “UNAM. Razón y libertad”. En *La Jornada*, México, 29 de abril de 1999. <http://www.angelfire.com/in2/mexicocity/gilly.html>

⁷ (1) Abrogación del RGP; (2) Derogación de los reglamentos de exámenes e inscripciones aprobados en 1997; (3) Creación de un espacio resolutivo para discutir y acordar la reforma universitaria en un Congreso democrático y resolutivo; (4) Recuperación de los días perdidos por la huelga; (5) Anulación de toda clase de sanciones; (6) Rompimiento de todo vínculo con el CENEVAL.

Entonces el subcomandante Marcos puso en tela de juicio la representatividad y legitimidad del CGH si es que decidía conducirse de esa manera, criticando especialmente a los ‘Miembros del "Heroico" (¡JA!) Comité de Huelga de Ciencias Políticas y Sociales’. En la carta *DOS ACOSOS, DOS REBELDÍAS (y, claro, algunas preguntas). Carta tres*, lanzaba algunas preguntas con respecto a la capacidad de ‘veto’ que se autoadjudicó una parte del CGH y que a su vez se sintió ofendido por tales señalamientos: “¿El método para ganar una argumentación es imponer el silencio a la parte contraria? El CGH, ¿se hace más fuerte "depurando" y convirtiéndose en un ente homogéneo? ¿Esa es la "universidad" que quiere el CGH? ¿No significan el Reglamento General de Pagos, el CENEVAL, y todo eso contra lo que se levanta el pliego de los 6 puntos, un intento de "depurar" la universidad y convertirla en un ente homogéneo con puros estudiantes "que sí puedan pagar"?”⁸

Fue también este afán de purificación y ubicación de los ‘enemigos’, ‘traidores’, ‘claudicantes’ y ‘desertores’ lo que generó profundas fracturas al interior del CGH y al exterior, en el sentido de distanciamiento con ciertos grupos, organizaciones, sectores sociales y medios de comunicación que les habían apoyado en su lucha desde el principio. Las reacciones ante la crítica del EZLN hacia las decisiones de una parte del CGH –la autodenominada ‘ultra’- no tardaron en llegar; entonces el ‘Heroico Comité de Huelga de Ciencias Políticas y Sociales’ y los ‘Contracorriente’⁹ hicieron pública su molestia y ruptura con el EZLN.

Asimismo, las fracturas al interior del CGH tomaron relevancia por su posición con respecto al diálogo exigido a las autoridades universitarias, y las posturas disímiles que cada corriente tenía al respecto. Se enfrentaron en principio con el problema de que las autoridades se negaban a reconocer al CGH como único interlocutor válido para dialogar y dar solución al conflicto. Posteriormente, se les reconoció en apariencia como interlocutores y hubo varios intentos fallidos de encuentro entre la comisión del CGH y la comisión de Rectoría, sin embargo, esta última carecía de capacidad resolutive, lo que inevitablemente devendría en ausencia de decisiones y soluciones reales al conflicto. Al mismo tiempo, el rector Barnés simulaba disposición al diálogo, pero amenazaba y actuaba de manera completamente opuesta.

⁸ Ejército Zapatista de Liberación Nacional. *DOS ACOSOS, DOS REBELDIAS (y, claro, algunas preguntas) Carta tres*. Chiapas, Agosto-Septiembre 1999. <http://palabra.ezln.org.mx/>

⁹ Dos de las corrientes ‘ultrarradicales’ del CGH.

En principio, los estudiantes paristas no pedían la ciega aceptación a sus demandas, sino un espacio para discutir las y dar solución al conflicto. Diálogo público, abierto y resolutivo era su exigencia. Con el paso del tiempo, y como consecuencia de la ausencia de diálogo y soluciones, defenderían ante todo el cabal cumplimiento de los seis puntos a manera de afianzar su propia posición en el conflicto. En consecuencia, ciertas corrientes del CGH se fueron radicalizando y esto se manifiesta en la frase constantemente utilizada por ellos como “Diálogo no es negociación”, en franca diferencia con respecto al EZLN que mencionaba en su *V Declaración* que el diálogo y la negociación eran posibles al ser verdaderos, siempre y cuando derrotaran a tres enemigos: la ausencia de mediación, la guerra y el incumplimiento de los acuerdos.

Por tanto, si el EZLN era un referente real del movimiento estudiantil, ya sea para diferenciarse de ellos en lo posible o para tomarlos como ejemplo a seguir, también era un referente el incumplimiento por parte de las autoridades a los acuerdos firmados por ambas partes para, en apariencia, dar solución a los conflictos. Sin más palabras, el incumplimiento a los ‘Acuerdos de San Andrés’ han marcado la experiencia de las clases subalternas mexicanas con respecto al Estado y las instituciones que lo conforman, aún cuando se construya todo un escenario para el diálogo, aún cuando éste fuera público y abierto, aún cuando tuvo como intermediarios a gente respetable, de gran trayectoria y con enorme autoridad moral, aún cuando fueron firmados por un gobierno que al mismo tiempo no dejó de acosar, amenazar, encarcelar y asesinar a quienes supuestamente reconocía como interlocutores.

Esta experiencia abonó en buena medida la posición del CGH con respecto a la propuesta que lanzaran ocho profesores eméritos universitarios el 27 de julio de 1999, a fin de servir como intermediarios para dar solución al conflicto universitario: Luis Esteva Maraboto, Héctor Fix Zamudio, Alejandro Rossi, Miguel León Portilla, Alfredo López Austin, Luis Villoro, Manuel Peimbert y Adolfo Sánchez Vázquez, distinguidos pensadores e intelectuales universitarios respetados dentro y fuera de la UNAM y del país.

La propuesta de los eméritos -como se le conoce desde entonces- generó fuertes debates tanto al interior del CGH como entre los interesados en el conflicto universitario. No faltaron las cartas y firmas de apoyo que les respaldaran, los análisis y críticas serias al respecto que identificaban ese como el momento clave para dar solución al conflicto. La envergadura de estos profesores no hacía dudar de su buena voluntad e interés por incidir en las decisiones de la institución a la cual

pertenecen. Tampoco era despreciable el que se ofrecieran como garantes e intermediarios entre el CGH y las autoridades universitarias. No obstante, el CGH decidió no aceptar su propuesta ratificándolo una y otra vez, pues ésta no satisfacía las demandas expresadas en el pliego petitorio.

Las críticas hacia el CGH no tardaron en llegar, así como las amenazas del uso de la fuerza por parte del gobierno de Ernesto Zedillo, del rector Barnés, del Gobierno del Distrito Federal, de los candidatos a la Presidencia de la República (Labastida y Fox), las élites políticas, económicas y sociales y demás actores involucrados en el conflicto. ‘Intransigentes’, ‘manipulados’, ‘irrespetuosos’ se convirtieron en calificativos para los estudiantes en huelga sin analizar las motivaciones y experiencia que los llevaban a tomar esta decisión. Sin embargo, el EZLN tal vez comprendió este rechazo del CGH debido a su propia historia. Al respecto plantearon sin tapujos su posición, eso sí, después de que el CGH hiciera manifiesta varias veces su decisión en las magnas asambleas.

¿Por qué los maestros eméritos que se presentaron al CGH para explicar y argumentar la propuesta de "los 8", no les dijeron a los estudiantes que ni Rectoría ni el gobierno van a cumplir ningún compromiso? ¿No es cierto que cuando menos dos de los ocho eméritos de la propuesta de marras fueron asesores del EZLN en los Diálogos de San Andrés y uno de ellos estuvo en casi todo el proceso de diálogo y negociación? ¿Olvidaron decirles lo que ocurrió después de que el gobierno firmó los primeros acuerdos? ¿No es cierto que no cumplió, ni cumple ni cumplirá? ¿Es "ultra" pensar que Rectoría y el gobierno no van a cumplir su palabra, no importa que firmen o prometan lo que sea?¹⁰

Ante tal manifestación, hubo quienes juzgaron la incidencia del EZLN en el conflicto universitario acusándoles en cierta forma de manipular al movimiento y reforzar su intransigencia. Como Octavio Rodríguez Araujo que lanzó las siguientes preguntas: “¿Qué el EZLN no sabía, cuando aceptó el diálogo con el gobierno, que éste no cumple frecuentemente con sus compromisos? ¿Si alguien le hubiera dicho al EZLN que el gobierno no cumpliría sus compromisos no hubiera aceptado el diálogo y la firma de los acuerdos de San Andrés como conclusión? ¿Se le escapó al EZLN que hay una gran cantidad de ejemplos en la historia en los que ha sido clara la traición de los gobiernos a sus compromisos?”¹¹ No, no lo sabían y además no creían que el gobierno fuera

¹⁰ Ejército Zapatista de Liberación Nacional. *DOS ACOSOS, DOS REBELDIAS* (y, claro, algunas preguntas) *Carta tres*. Chiapas, Agosto-Septiembre 1999. <http://palabra.ezln.org.mx/>

¹¹ Rodríguez Araujo, Octavio. “La extraña lógica de *Marcos* sobre la UNAM”. En *La Jornada*, México, 30 de septiembre de 1999. <http://www.jornada.unam.mx/1999/09/30/araujo.html>

capaz de incumplir su palabra ante ellos y ante la sociedad civil nacional e internacional que tanto insistió en la vía del diálogo y la negociación como la única capaz de dar solución a un histórico, grave e importante conflicto, llegando a acuerdos y compromisos. Se trata de una cuestión de ética pues, de respeto, de humanidad.

Conclusión

Rastreando es que encontré las coincidencias y puntos de encuentro entre dos movimientos al parecer distintos y distantes. También es evidente que más allá de un interés por comprenderlos, abundan los juicios y descalificaciones en su contra. Sin embargo, al hacer un análisis más detallado y minucioso considero que se trata de dos movimientos que confluyen dentro de un proceso de larga duración en contextos al parecer diferentes: uno en el campo, el otro en la ciudad, como manifestaciones de resistencia ante el despojo del que se alimenta el capitalismo en fase neoliberal y la violencia que trae consigo. Gilly explica tal relación posible con las siguientes palabras:

Podremos encontrar esos rasgos comunes en los más diversos y a veces, en apariencia, opuestos movimientos de resistencia de los subalternos a esta nueva modernidad del capital que se llama globalización. Posiblemente residen allí, y no en el movimiento propio y global del capital, las similitudes en las cuales dichos movimientos pueden reconocerse entre sí, pese a sus rasgos externos visiblemente diferentes, y fraguar encuentros entre ellos en las más diversas latitudes.¹²

Es posible también que la violencia con la que han sido tratados al rebelarse los unifique e identifique en su historia. Ninguno de estos movimientos ha obtenido solución a sus demandas, por el contrario, fueron engañados, sometidos, sujetos al silenciamiento, a la represión y a las salidas a través de la violencia del Estado, cuestión que permite suponer que los conflictos permanecen de manera latente.

La huelga estudiantil en la UNAM de 1999-2000 fue aparentemente resuelta con un plebiscito organizado por el rector De la Fuente con el objetivo de legitimar la intervención de la PFP a la Universidad y tomar presos a quienes supuestamente había reconocido como interlocutores, es decir, a los estudiantes paristas. A diez años de distancia, la máxima demanda del CGH y de gran

¹² Gilly, Adolfo. "I. Violencia, despojo, globalización". En *Historia a contrapelo. Una constelación*, México: Era, 2006, págs. 29-30.

parte de la comunidad universitaria por realizar un Congreso Universitario en el que se discutieran los problemas en la institución y en el que todos pudieran incidir, participar, proponer, tener voz y voto, NO se ha realizado.

En Chiapas, el conflicto con el EZLN fue aparentemente resuelto cuando después de la 'Marcha de la Dignidad Indígena', el Congreso de la Unión aprobó (junto con la izquierda partidista, el PRD) la 'Reforma Constitucional sobre Derechos y Cultura Indígena' en el año 2001. Esta reforma traiciona los 'Acuerdos de San Andrés' y la 'Iniciativa de Ley de la COCOPA', sobre las que tuvo base el diálogo y los acuerdos firmados entre gobierno, EZLN, pueblos indios de México y sociedad civil. Desde entonces y al día de hoy el EZLN se mantiene, así como el acoso y la militarización en Chiapas, y el diálogo entre EZLN y el gobierno y partidos políticos se ha roto definitivamente.

Así, cerramos esta reflexión con unas palabras del Subcomandante Marcos, que expresan una advertencia, un punto de encuentro, una fractura, dos resistencias, dos heridas en nuestra Historia.

Chiapas fue un síntoma, la UNAM es otro. Vendrán más. Y los movimientos y efervescencias serán cada vez más y más radicales (o "ultras", para usar el término de moda en la clase política y líderes de opinión), y, ojo, cada vez más difícil tender puentes de diálogo con ellos. De esto no tenemos la culpa los zapatistas, tampoco los estudiantes del movimiento universitario. Unos y otros estamos diciendo "aquí estamos, no se olviden". A unos y a otros se nos responde con el silencio, con la burla, con el desprecio, con el olvido. Odio decir que se los dije, pero sí, se los dije. Mientras la clase política y líderes de opinión que la acompañan sigan en su mundo virtual, la realidad pasará regularmente a cobrar la cuenta del olvido. Sólo que cada vez será más alta, más brutal y más catastrófica.¹³

He aquí la consecuencia: los movimientos sociales actualmente no se sujetan a la exigencia del diálogo y el gobierno es incapaz siquiera de montar un escenario para representarlo, por tanto, la rebelión y la resistencia se van condensando de manera silenciosa ante la amenaza de la brutal represión, pues los conflictos y agravios se mantienen, latentes y cada vez más violentos. Por eso es que para no olvidar, es preciso caminar al revés, recorrer nuestro pasado... porque 'si camináramos

¹³ Subcomandante Insurgentes Marcos. *La "H" tiene la palabra (y, como es muda, la cede a la Huelga)*. Carta 3 bis. Chiapas, 8 de octubre de 1999. <http://palabra.ezln.org.mx/>

sólo hacia adelante, podríamos contar cómo es el olvido', parafraseando a aquel poeta indígena guatemalteco llamado Humberto Ak'abal.

Bibliografía

- Consejo General de Huelga. *1-6 Manifiesto a la Nación*. México, 1999-2000.
- _____ . *Resolutivos de las magnas asambleas del CGH*. México, 1999-2000.

- Ejército Zapatista de Liberación Nacional. *Comunicado 1 de enero de 1999*, México.
http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1999/1999_01_01.htm
- _____ . *Carta-comunicado*. México, 16 de abril de 1999.
http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1999/1999_04_16.htm
- _____ . *Carta a estudiantes y estudiantas universitarios y universitarias*. México, 12 de mayo de 1999.
- _____ . *Mensaje del EZLN al movimiento de huelga universitario*. México, 22 de mayo de 1999.
- _____ . *A la Coordinadora Nacional de Estudiantes*, México, 12 de junio de 1999.
http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1999/1999_06_12.htm
- _____ . *Comunicado*. México, 24 de junio de 1999. <http://palabra.ezln.org.mx/>
- _____ . *Comunicado*. México, 2 de febrero de 2000. <http://palabra.ezln.org.mx/>
- _____ . *Comunicado*. México, 9 de febrero de 2000. <http://palabra.ezln.org.mx/>
- _____ . *Palabras del EZLN el día 21 de marzo del 2001 en la Ciudad Universitaria, UNAM*. México, 21 de marzo de 2001. <http://palabra.ezln.org.mx/>
- _____ . *Respuesta del EZLN a la 'Reforma Constitucional sobre Derechos y Cultura Indígena'*. México, 29 de abril de 2001. <http://palabra.ezln.org.mx/>
- _____ . *V Declaración de la Selva Lacandona*. México, julio de 1998. <http://palabra.ezln.org.mx/>
- _____ . *VI Declaración de la Selva Lacandona*. México, junio de 2005.
<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/especiales/2>

- Gilly, Adolfo. *Historia a contrapelo. Una constelación*. México: ERA, 2006.
- _____ . "UNAM: argumentos para un congreso". En *La Jornada*, México, 6 de octubre de 1999.
<http://www.jornada.unam.mx/1999/10/06/gilly.html>
- _____ . "UNAM: educación y mercado". En *La Jornada*, México, 11 de mayo de 1999.
<http://www.jornada.unam.mx/1999/05/11/gilly.html>
- _____ . "UNAM: razón y libertad". En *La Jornada*, México, 29 de abril de 1999.
<http://www.angelfire.com/in2/mexicocity/gilly.html>
- _____ . "UNAM: diálogo, no violencia". En *La Jornada*, México, 30 de enero de 2000. <http://www.jornada.unam.mx/2000/01/30/gilly.html>
- _____ . "UNAM: plebiscito y congreso". En *La Jornada*, México, 19 de enero de 2000. <http://www.jornada.unam.mx/2000/01/19/gilly.html>

- "La huelga sin fin". Revista *Proceso, edición especial*, No. 5, México, 1 de diciembre de 1999.
- "Ocho profesores eméritos de la UNAM plantean salida al conflicto". En *La Jornada*, México, 28 de julio de 1999. <http://www.jornada.unam.mx/1999/07/28/99072801.pantalla.gif>

- Rodríguez Araujo, Octavio. "La extraña lógica de Marcos sobre la UNAM". En *La Jornada*, México, 30 de septiembre de 1999. <http://www.jornada.unam.mx/1999/09/30/araujo.html>
- Subcomandante Insurgentes Marcos. *Agosto/Septiembre de 1999: 7 veces 2. Carta 1*. México, agosto-septiembre de 1999.
- _____. *DOS ACOSOS, DOS REBELDIAS (y, claro, algunas preguntas)*, Carta tres. México, agosto-septiembre de 1999.
- _____. *La "H" tiene la palabra (y, como es muda, la cede a la Huelga)*, Carta 3 bis. México, 8 de octubre de 1999.
- _____. *La P.D. toma la Cámara... de video, Posdata bis a la carta 3 bis*. México, 30 de octubre de 1999.
- _____. *Posdata bis bis a la carta 3 bis*. México, 30 de octubre de 1999.
- _____. *La hora de los pequeños*, Carta 4. México, octubre de 1999.
- _____. *Chiapas: la guerra. Chiapas-UNAM: El delito de ser "otro"*. Carta 5.4. México, diciembre de 1999.
- _____. *Carta 6.c*. México, febrero de 2000.
- _____. "La persecución de estudiantes es ya política de gobierno: Marcos". En *La Jornada*, México, 6 de febrero de 2000. <http://www.jornada.unam.mx/2000/02/06/comunicado.html>
- _____. *Páginas sueltas sobre el movimiento universitario*. México, 28 de abril de 1999. <http://www.jornada.unam.mx/1999/04/28/marcos.html>

Páginas web

- Consejo General del Huelga. <http://www.sindominio.net/cgh/index.html>
- Consejo General de Huelga. Página Informativa. http://mx.geocities.com/unam_cgh/
- Consejo General de Huelga. Universidad Nacional Autónoma de México. <http://www.geocities.com/Baja/Mesa/9813/>
- Indymedia. <http://mexico.indymedia.org/>
- La huelga en la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM. MARGEN, Revista de Trabajo Social. <http://www.margen.org/unam/sumunam.html>
- La huelga en la UNAM. <http://www.angelfire.com/in2/mexicocity/huelga.html>